Encuentros en el pasado I





Capítulo 1

El narrador, ese que nunca fue de Recoleta, se despertó de golpe en su silla. Frente a él estaba el atleta de Flores.

- ¿Dónde estamos? Disparó el primero
- ¿Dónde NO estamos? Respondió el segundo mientras apuraba un trago de café.

El narrador asintió, aún medio dormido, mientras miraba con atención infinita un punto de la mesa.

- ¿Terminó la noche? Arremetió luego de unos segundos de silencio.
- -La noche, al igual que muchas otras cosas, no termina. Es como el arte. El artista nunca termina una obra, solo tiene un conocimiento supremo que le indica el momento donde corresponde dejar inconclusa su obra para que esta sea bella y admirada. O al menos respetada.

El narrador sonrió conforme tras la respuesta de su amigo y se volvió a dormir.